

PERSECUCION POLITICA EN EL BRASIL *

Informe de la Comisión Internacional de Juristas **

ART. 5.—Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles inhumanos o degradantes.

DECLARACION DE LOS DERECHOS HUMANOS.

Introducción

Este informe resume un archivo puesto a disposición de la Comisión Internacional de Juristas. El archivo contiene tres categorías diferentes de pruebas:

1. Documentos y declaraciones provenientes de algunas prisiones y campos de concentración brasileños. Estos documentos fueron retirados secretamente de los lugares de detención y entregados a los periodistas.
2. Documentos y declaraciones dadas a los periodistas por presos políticos que habían escapado o estaban en exilio fuera de Brasil. El más reciente de estos documentos (de fines de junio) vino de un vocero del grupo de estudiantes y militantes que fueron canjeados por el Embajador alemán. Este grupo de 40 personas actualmente está en Argelia.
3. Declaraciones y observaciones reunidas por los periodistas durante algunas visitas al Brasil, la última hecha en junio de 1970.

Necesariamente este informe es fragmentario. Sin embargo, da cuenta de algunos aspectos particularmente inquietantes de la situación política y legal en Brasil hoy en día.

I. Guerra Civil

La gran mayoría de observadores coinciden en afirmar que existe actualmente en Brasil una situación latente de guerra civil. La expresión es usada específicamente por el "Neue Zuercher Zeitung" (edición de julio 5, 1970). En esta guerra civil las fuerzas represivas de la dictadura militar se enfrentan a una diversidad de grupos opositores. Es necesario hacer una breve identificación de las partes involucradas en el conflicto.

* Este documento fue publicado en inglés por la Comisión Internacional de Juristas, Ginebra 22, julio de 1970. DOC. S. 2827a. Ha sido traducido por la Sra. Victoria Villanueva de Murugarra.

** La Comisión Internacional de Juristas, cuya sede principal está en Ginebra, es una organización no gubernamental que tiene el status de

Estos organismos son de diversos tipos. Como Brasil es, por lo menos formalmente, una República Federal, es más propio distinguir entre los organismos Federales, Estatales y locales. Por otro lado, debido a la toma del poder por el Ejército en 1964, la distinción entre organismos de policía militar y policía civil ha desaparecido. En otras palabras: a nivel federal los organismos de policía militar están totalmente autorizados para determinar la forma y la estrategia de la represión. En la policía federal civil llamada DOPS, existe un servicio muy activo de contraespionaje de las fuerzas armadas: el NIS (Servicio Nacional de Investigación). Además de estos dos organismos, las fuerzas del ejército, la marina y la aviación tienen cada una sus propios medios de represión. Las Fuerzas del Ejército tienen la policía militar, compuesta de unidades especiales y separadas (PE —policía del ejército). La Marina tiene el CENIMAR (Centro Naval de Investigación) y la Fuerza Aérea tiene la policía aérea.

A nivel Estatal existe la maquinaria de investigación policial, la policía judicial y la llamada policía "militar" (que es una especie de policía uniformada cuyo nombre varía de acuerdo al Estado).

Finalmente, en el nivel local o regional han sido creados cuerpos especializados: así, el área de Sao Paulo, por ejemplo, tiene una organización especializada en interrogatorios forzados de los presos, llamada "Operación Bandeirantes" (Cuarteles: Calle Tutoia, Sao Paulo) la cual está compuesta de ex-policías, soldados en servicio activo y personas especialmente reclutadas para este propósito.

Además de esta estructura policial oficial, hay una serie de grupos represivos de los cuales no existe informe oficial; existen en algunas ciudades (Río de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte, etc.) bajo el nombre de "Escuadrón de la Muerte", compuesto de policías vestidos de civil, asesinos clandestinos y ex-criminales. Estos escuadrones, cuyas actividades pueden ser verbalmente condenadas por los regímenes pero a menudo silenciadas oficialmente, y que gozan de impunidad de facto, secuestran personas sospechosas de tener puntos de vista hostiles al régimen, asesinan a los elementos llamados "antisociales" y casi siempre marcan sus hechos por medio de una tarjeta prendida al pecho de la víctima. Su actividad tiene un afán claramente intimidatorio, ya que sus víctimas son usualmente abando-

ente consultivo del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, de la UNESCO y del Consejo de Europa. Está en la Lista Especial de NGO (Organizaciones no gubernamentales) de la Organización Internacional del Trabajo. Esencialmente su tarea es defender la ejecución del Derecho a través del mundo y luchar por lograr una observación total de lo estipulado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Es una organización estrictamente apolítica y viene trabajando durante más de 50 años en forma completamente independiente e imparcial. Está sostenida por juristas de todos los continentes y ha ganado una autoridad que ha recibido el reconocimiento y el respeto de los círculos legales internacionales.

II Los organismos principales del gobierno encargados de la represión:

nadas públicamente en una de las carreteras del país que tiene mayor tráfico. Finalmente, miembros armados de algunos grupos políticos de la extrema derecha (uno de los más conocidos es el grupo activista del cuerpo nacionalista llamado "Tradición-Familia-Propiedad", cuya finalidad es combatir la influencia comunista en la Iglesia Católica) algunas veces se unen a acciones de punición de uno u otro órgano de represión, asisten a los interrogatorios y actúan como informadores políticos.

III. Fuerzas de oposición activa

Estas fuerzas son reclutadas de la mayoría de sectores de la población. Sin embargo, los grupos más fuertemente representados son los universitarios, el clero de nivel bajo, algunas órdenes religiosas y las profesiones liberales. También se incluye desertores de las tres fuerzas armadas, militantes de partidos políticos prohibidos por el Gobierno, trabajadores agrícolas y algunos miembros de la clase media superior.

Es difícil describir con exactitud la diversificada estructura del activo grupo clandestino de oposición. Por lo menos hay tres categorías que se distinguen:

- a. En la región fuertemente urbanizada del país en donde se concentran la industria, las universidades importantes y un alto porcentaje de la población total (Río de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte), operan grupos de acción formados por unidades de guerrilla urbana con el tipo de trabajo y las reglas de un ejército de liberación. Los observadores estiman que estas fuerzas armadas secretas engloban alrededor de 600 a 800 hombres y mujeres, la mayoría muchachos o muchachas jóvenes. Los diferentes nombres (Vanguardia Revolucionaria Palmares, etc.) no permiten obtener conclusiones suficientemente precisas respecto a los lineamientos ideológicos de las diversas organizaciones. Aparte de la rama clandestina del partido comunista que es partidaria de la lucha armada, todos los otros movimientos tienen una ideología esencialmente nacionalista, democrática y humanista.
- b. Un segundo movimiento clandestino está compuesto de militantes de organizaciones disueltas. Estas son principalmente sindicalistas (sólo existen en Brasil los así llamados sindicatos oficiales pero que en realidad reciben poco reconocimiento de los trabajadores), militantes de organizaciones católicas, especialmente la J.O.C. (Juventud Obrera Católica), quienes son perseguidos por el régimen, y los militantes de la U.N.E. (Unión Nacional de Estudiantes). Estas personas están comprometidas ya sea en acción guerrillera o, más frecuentemente, en acción clandestina pacífica. Los militantes de la U.N.E., por ejemplo, tratan de enviar al exterior documentos detallados sobre la represión y la tortura. Comandos de la U.N.E. y de la J.O.C. organizan breves huelgas en algunos colegios y fábricas; súbitamente aparecen en una de las numerosas "favelas" de las ciudades costeras (barriadas en donde los menos privilegiados están arrumados en una espantosa miseria) para llamar a la desobediencia civil y a

la resistencia pasiva. Finalmente, estos militantes ocasionalmente interrumpen el tráfico para distribuir propaganda en volantes explicando alguna acción clandestina (como el secuestro de un diplomático extranjero o la muerte súbita de un torturador), escriben llamados a la resistencia en los muros de las ciudades, organizan demostraciones públicas para protestar por la muerte por tortura de uno de sus compañeros y, generalmente, llevan a cabo trabajo secreto, pero pacífico, al cual el Arzobispo de Recife, Don Helder Camara, llama "concientización" (o despertar de la conciencia espiritual) de la población (*).

- c. Una sección final del trabajo clandestino (llamado el clandestinaje "involuntario") está compuesta de elementos extremadamente variados. El Gobierno Militar arguye que Brasil está comprometido en una guerra interna desde 1964 (cf. pf. IV de este informe). La represión tiene lugar en los círculos más variados: los estudiantes son perseguidos por haber expresado su adhesión a puntos de vista subversivos en un seminario de Economía, Derecho o Sociología. Los que quieren exponer oralmente una actitud crítica hacia la autoridad a menudo deben escoger la clandestinidad para evitar ser apresados y torturados.

Los capellanes de Universidad o las monjas que han dado asilo a fugitivos en monasterios a movimientos clandestinos, deben ir ellos mismos a integrar la clandestinidad. Esta sección incluye aquellos que roban por hambre, los "flagelados". Cientos de miles de personas pasaron hambre durante abril, mayo y junio de 1970 en la sequía en los estados del nordeste (en los cuales se mantiene un sistema de propiedad de gran extensión de tierras, al viejo estilo, dando lugar a un proletariado rural de unos 15 millones de personas que viven en condiciones infrahumanas). Algunas familias pudieron sobrevivir juntándose en grupos errantes, atacando ciudades, almacenes y trenes de carga. Sus actividades han sido llamadas "subversivas" por el Gobierno. Para librarse de la represión y del juicio sumario (la pena de muerte fue restaurada para crímenes de subversión en 1968) los sobrevivientes tuvieron que unirse al grupo clandestino.

Un grupo final de los clandestinos involuntarios está compuesto por parientes y amigos de los sospechosos arrestados. Por supuesto, en varias regiones (especialmente en Sao Paulo, Río, Recife Goias y Bahía) los órganos de represión han llegado al método de arrestar no sólo a los sospechosos buscados sino también a sus familiares

* N. del E.—El término "concientización" —a menudo usado arbitrariamente o, al menos, confiriéndole una significación extensiva— ha sido introducido por el sociólogo y pedagogo brasileño Paulo Freire, creador de un método psico-social de educación para adultos, y alude más que al "despertar de la conciencia espiritual", a la toma de conciencia de parte del oprimido de su estado de opresión.

más cercanos. Esto se hace por dos razones: en algunas prisiones o barracas, padres y madres son torturados delante de sus hijos para forzarlos a hablar. Sacerdotes son mutilados en presencia de hermanos de su congregación (para casos específicos cf. anexo de este informe). Además, ya que la oposición clandestina es muy dispersa, es difícil para los torturadores obtener información realmente útil para darles una pista, de modo que ellos adoptan el hábito de torturar a tanta gente como sea posible de entre quienes hayan tenido relaciones amistosas, de negocios o familiares con los sospechosos, en la esperanza que uno de ellos pueda poseer información útil y revelarla bajo tortura.

IV. Especiales manifestaciones de la guerra civil

Saint Exupery dijo que no había "comparación entre la lucha franca y la opresión sorda" ("Carta a un amigo alemán" Ed. N. R. F.). Si es difícil describir la confrontación diaria entre mil brasileños torturados y sus perseguidores en las barracas y cárceles del país (cf. parágrafo sobre técnicas de torturas de este informe) es, por otro lado, relativamente fácil demostrar las características externas de la lucha. Desde el último golpe militar de 1968, el Gobierno Brasileño ha adoptado la mencionada política de guerra subversiva. Los oficiales brasileños han aprendido dichos métodos de teóricos y expertos norteamericanos que se encuentran en gran número, ya sea en las propias escuelas militares de Brasil, o en cursos de entrenamiento regulares en la zona del canal de Panamá. Esta política prueba que Brasil —igual que todo el continente latinoamericano— está realmente en guerra. Pero a diferencia de guerras anteriores, el enemigo hoy día no es extranjero ni externo. Por el contrario, se le encuentra en el interior del país, proveniente de elementos de la población llamados nocivos o enfermos. Las fuerzas armadas, representando al elemento fuerte de la nación y que hasta la fecha garantizaban la seguridad de la nación con su presencia en las fronteras, ahora están enfrentadas a una nueva tarea: combatir el frente interno deshaciéndose de los elementos subversivos. Este ejército, en otros tiempos desocupado y cuya tarea principal (defensa territorial) ha devenido obsoleta en una situación mundial evolucionada, se infiltra así en todas las esferas de la vida administrativa y civil. Los jefes de la administración federal son casi siempre militares. Militares son designados para el gobierno de los estados federales. En los centros de enseñanza, oficiales tienen cargos ejecutivos y docentes. Así, el departamento de Ingeniería Civil en la Pontificia Universidad de Río de Janeiro (en el cual está instalado el centro IBM para toda América Latina) es dirigido hoy día por ingenieros navales. Muchos editores, escritores y profesores universitarios pierden su trabajo y muchas veces sus derechos cívicos. Una censura rigurosa silencia la prensa, la radio y los diferentes canales de televisión. En las calles y particularmente cerca de las barracas, prisiones y los edificios de DOPS, se toman medidas de seguridad muy visibles (cables de púas, patrullas armadas, etc.)

La oposición activa y clandestina también prueba la existencia de un estado de guerra. Niega a las fuerzas armadas su rol de guardianes de la "integridad nacional" y la "seguridad pública". Es más, los acusa de servir los intereses de las enormes oligarquías capitalistas del país y a las empresas económicas extranjeras, especialmente norteamericanas, japonesas, alema-

nas y suizas, las cuales dominan grandes sectores de la vida económica brasileña. El "Jornal do Brasil", de fecha 20 de abril de 1970, alentado por un grupo de oficiales nacionalistas, ha publicado estadísticas demostrando que un 72% del mundo bancario brasileño está en este momento en manos de banqueros extranjeros (y 100% de la producción farmacéutica, etc.), con lo cual esta teoría resulta cada vez más verosímil. La oposición activa subterránea, por ende, se ve a sí mismo como un movimiento de liberación nacional que busca alcanzar por sobre todas las cosas la soberanía nacional para Brasil y el establecimiento de una democracia social respetuosa de los derechos humanos fundamentales, limpiando el camino para una movilización económica y política que haga posible al país superar el subdesarrollo económico y social actual.

Los diversos grupos opositores se cobijan en las ciudades, en apartamentos, casos o refugios más primitivos llamados "aparelhos". Estos son alojamientos en alquiler, casi siempre por períodos cortos, en los cuales se reúnen cinco, diez o quince personas con sus armas, máquinas impresoras, medicinas y algunas veces equipo de comunicación. El único contacto con el exterior sale sólo en la noche, mantiene las provisiones del grupo y usualmente es escogido entre la gente menos sospechosa para los órganos de represión (un niño, una mujer mayor, etc.). Estos "aparelhos" obtienen sus fondos de los robos a bancos e instituciones financieras. Tales atentados son un asunto diario en las ciudades y los pueblos grandes. La extraordinaria densidad de las áreas habitadas y la movilidad de la población permiten que los "aparelhos" sobrevivan por un período relativamente largo. Sin embargo, su ubicación es cambiada cada tres o cuatro meses (en Río de Janeiro, un área urbana de seis millones de habitantes, los observadores estiman que hay aproximadamente 200 "aparelhos" activos). Los ataques a torturadores particularmente conocidos por su salvajismo son otra manifestación de los guerrilleros. Sin embargo, el aislamiento y falta de entrenamiento permite poca acción organizada de grupos. Salvo el caso relativamente raro de secuestro de diplomáticos extranjeros, los "aparelhos" viven y luchan solos. No parece haber, al menos por ahora (julio de 1970) ninguna guerrilla rural. Habría una excepción probable a esto en la selva tropical, bordeando el mar en la parte sur del Estado de Sao Paulo, en donde, de acuerdo a la información publicada en la revista "Veje" confirmada por el Comando Militar del Sur, podría encontrarse un campo de entrenamiento para guerrillas rurales.

De acuerdo a los observadores en julio de 1970 había por lo menos 12,000 prisioneros políticos en Brasil. El Comité Internacional de la Cruz Roja, a través de su presidente, el Sr. Marcel Naville, en dos ocasiones (octubre 1969 y abril 1970) solicitó al Gobierno Brasileño permiso para visitar a los presos. Su delegado general para América Latina, el Sr. Serge Nersy, fue a Brasil varias veces. Al segundo pedido fue atendido por el Ministro Federal de Justicia, Sr. Buzaid, y el CICR se preparó para enviar a sus delegados a los campos brasileños de prisiones. No obstante, los ministros militares en el Gabinete cancelaron la decisión del Sr. Buzaid. El General Garrastazú Médici, Presidente de la República, dio una conferencia de prensa (mayo 1970) y declaró que no existían prisioneros políticos en Brasil.

V. Técnicas de tortura

La tortura hoy día en Brasil no es una simple ayuda para el interrogatorio judicial. Se ha convertido en un arma política. Evidentemente parece que en la mayoría de prisiones, barracas, estaciones de policía y locales de cualquier tipo en los cuales los servicios policiales y secretos arruman a sus presos, la tortura es sistemáticamente aplicada muchas veces antes que el interrogatorio haya empezado. Este método llamado "tortura preventiva" es explicado de dos maneras:

- La naturaleza dispersa y desorganizada de la lucha con los diferentes grupos de guerrilla dificulta la investigación policial. Así los órganos de represión a menudo conducen batidas en campos universitarios, en cafeterías estudiantiles, en fábricas o en las afueras de la ciudad (en zonas de conocida inseguridad). Los sospechosos son entonces sistemáticamente torturados con la esperanza que revelen un plan de acción, un escondite de armas, o un "aparejo" sobre el cual los torturadores mismos no tienen ni la más leve idea.
- La tortura sistemática es una forma de disuasión. Aisla al luchador o rebelde futuro. Cualquiera, ya sea padre, amigo o compañero de trabajo, que ayude, albergue, cuide o alimente a un luchador clandestino se arriesga de este modo a sufrir dolores intolerables aún antes de tener oportunidad de explicarse ante un juez.

La madre de un dirigente estudiantil que obtuvo permiso para visitar a su hijo varias veces en el campo "La Isla de las Flores" atestigua que los hombres encargados del campo adoptaron el hábito de dejar en el cuarto de visita a un muchacho mutilado, cuyos movimientos desarticulados y marcas de maltrato servían para alentar a los padres visitantes a advertir a sus hijos e hijas para que cooperen rápidamente con los investigadores.

Las técnicas de tortura son numerosas y variadas. Poniendo de lado los estados del interior (Goias, Matto Grosso, el nordeste de Sertao, el Amazonas) en donde la brutalidad y algunas veces hasta el salvajismo de la policía ha sido denunciado en varios documentos, la tortura sigue principios científicos en la mayoría de los campos, barracas y prisiones de la costa. Desde enero de 1970 (cuando la primera campaña periodística europea previno al gobierno brasileño) los documentos han indicado la presencia de médicos del ejército en las cámaras de tortura. En los interrogatorios conducidos por oficiales y suboficiales del servicio secreto de la marina (CENIMAR) estos médicos asisten regularmente. En otros equipos de represión su presencia es esporádica. De acuerdo a los mismos prisioneros, la tarea de los doctores tiene una doble función. De un lado, administran medicinas e inyecciones con el fin de privar al prisionero del beneficio de estar inconsciente y permitir que los torturadores continúen por varias horas consecutivas. Por otro lado, los doctores aseguran que el cautivo, quien en una etapa posterior puede aparecer ante un juzgado militar o hasta civil, no reciba heridas muy visibles. De este modo, de las 40 personas liberadas en canje por el Embajador de Alemania Occidental von Hollebed, secuestrado por los guerrilleros, y que llegaron a Argelia en junio de 1970, 34 habían sido torturadas, algunos en muchas oportunidades, por diferentes organismos y durante períodos de hasta 24 horas consecutivas con muy pocas marcas del maltrato (el caso del Sr. Apolhonio de

Carvalho, por ejemplo). Sólo una muchacha tenía la parte inferior de su cuerpo (caderas y piernas) completamente paralizada. Otros sólo tenían reza-gos de quemaduras de los shocks eléctricos (en: piernas, nariz, orejas, órganos genitales).

Los documentos, el testimonio de expertos médicos y las declaraciones que han sido revisadas por los periodistas indican que las técnicas de tor-tura varían poco en Brasil. Los métodos más comunes son:

1. La tortura del agua: la cabeza del preso es sumergida, repetidamente y por períodos variables (y siempre al límite extremo de la sofocación), en un balde de agua sucia o un balde lleno de orina o excremento.
2. La tortura eléctrica: el cautivo es colgado de pies y brazos (o más común-mente por sus rodillas, con las manos amarradas a los pies, en una po-sición fetal) de una barra de hierro. Los electrodos se le aplican entonces a sus órganos genitales, orejas, fosas nasales, pezones, o en el lado interior de los párpados. Los shocks eléctricos —siempre con una intensidad en aumento— se descargan luego en el cuerpo de la víctima. Se utiliza para este trabajo te-léfonos de campaña del ejército o corriente eléctrica llevada desde la co-nexión a las cámaras especiales. En la última fase del tratamiento el cuerpo es regado con agua fría para aumentar el poder de conducción de la elec-tricidad.
3. Golpes: Una técnica muy común es golpear el oído de los cautivos con ambas manos abiertas. Esto causa que los tímpanos se rompan. Otro mé-todo es golpear con un fierro los órganos genitales y otras partes delicadas del cuerpo.
4. La violación de mujeres presas ocurre con frecuencia.
5. Otras torturas, que son ampliamente difundidas son de orden moral: fre-cuentemente un niño es torturado en presencia de su madre; esposos y esposas son torturados en el mismo cuarto al mismo tiempo; las ejecu-ciones falsas y la privación metódica del sueño o del agua ocurren a menudo.
6. En muchas barracas de prisioneros, como en las estaciones de policía y campos, se han instalado celdas especiales formadas por una caja de concreto de 1.50 m x 1.50 m. Con una sola salida para el aire (y muy fre-cuentemente cerrada por un globo fuerte) el preso pasa a veces días y sema-nas acurrucado cerca de la sofocación. Algunas declaraciones revelan que hay casos frecuentes de enfermedad mental entre los presos.
7. Otro tipo de tortura que se halla en las declaraciones de los sobrevi-vientes y que es parcialmente confirmada por los peritajes médicos, pa-rece que no es el resultado de instrucciones sistemáticas dadas a los tortura-dores sino de la iniciativa individual de uno u otro agente de la represión. Así, la prisión militar en Belo Horizonte tiene sus propios perros policías espe-cialmente entrenados para atacar partes delicadas del cuerpo humano. Estos perros son algunas veces soltados sobre los prisioneros (hombres o mujeres) en el patio del lugar de la detención. En los locales de la DOPS de Sao Paulo, concretamente en las barracas de la Plaza General Osorio, prácticas como sa-car las uñas de los dedos de las manos o de los pies, o golpear en los tes-

tículos, son comúnmente aplicadas. El sacar las uñas de los pies y de las manos, así como los párpados, es ejecutado por grupos de oficiales y oficiales no comisionados del Primer Ejército del Estado de Guanabara. En Sao Paulo, Curitiba y Juiz de Fora, los presos han sido quemados con oxí-acetileno. Otros han sido torturados introduciéndoles agujas calientes bajo las uñas o en las uniones de la muñeca y de la rodilla.

Cuando este informe iba a ser publicado, los periodistas prefirieron no dar nombres de presos que habían sufrido o estaban sufriendo torturas. La experiencia pasada ha demostrado que los cautivos cuyos nombres aparecen en la prensa europea o norteamericana a menudo sufren las consecuencias de tal publicidad. Así el anterior Presidente de la UNE, Jean Marie von der Weidt, ciudadano suizo y brasileño, arrestado en setiembre luego de un discurso pronunciado contra el régimen y severamente torturado en setiembre y octubre (parálisis en el lado izquierdo, pérdida parcial del oído, quemaduras), fue puesto en un cilindro de concreto durante dos meses después que su nombre apareció en un artículo firmado por E. Bailby en una edición semanal de "L'Express" de París.

No obstante, hicimos una excepción a esta regla de anonimato en los casos ocurridos en el campo "La Isla de las Flores", cuya publicación fue expresamente pedida por un grupo de presos. El texto obtenido secretamente del campo y copiado en Guanabara fue dado a los periodistas en mayo 1970. Extractos de este texto están en el anexo.

V. Observaciones finales

Parece que la tortura es hoy día una práctica desarrollada en forma sistemática y científica por los órganos encargados de mantener el orden existente. Prácticamente ningún estrato de la sociedad se escapa. Tampoco es esto ignorado a nivel gubernamental. La censura periodística, radial, de publicaciones y de televisión impide cualquier renuncia real de las prácticas. El Gobierno brasileño también se niega a cualquier contacto entre los prisioneros y las organizaciones internacionales, concretamente al Comité Internacional de la Cruz Roja. La difusión de información sobre las torturas en el extranjero se dificulta al controlar a los pasajeros y el correo. Desde febrero de 1970, agentes especializados del DOPS están en acción en países extranjeros, especialmente Chile, México y París en donde fuertes contingentes de brasileños están en el exilio. Los periodistas que informan sobre torturas en la prensa extranjera son sancionados. Así a Edouard Bailby, escritor prominente de la sección latinoamericana de "L'Express" en París, se le prohibió entrar a Brasil luego de un artículo sobre las torturas. El corresponsal de "Le Monde" en Brasil, Guimaraes, ha sido tomado preso varias veces. El que este informe deba ser publicado o no, es cuestión de la utilidad que éste tenga. Los observadores están de acuerdo en que la tortura existe y se amplía. Esto corrompe incesantemente la sociedad brasileña. Hay poca esperanza de aminorar la represión en vista del número cada vez mayor de funcionarios civiles y oficiales militares que se han recriminado a sí mismos por haber torturado a sus conciudadanos. Su sólo modo de evitar el castigo es continuar y aún intensificar la represión. Pero la tortura depende de la complicidad silenciosa, la discreción de los testigos y una ilusión de normalidad.

La opinión pública en los países civilizados tiene ahora, debido a las acusaciones repetidas y detalladas, una oportunidad real de ponerle fin a las prácticas inhumanas soportadas por tantos hombres y mujeres en Brasil.

Anexo referente al punto V del informe

Dentro del recinto del campo de detención "La Isla de las Flores" el Gobierno ha construido un edificio con la forma de un fortín, especialmente equipado para torturas por medio de electricidad, ~~fuego~~, golpes, asfixia y extracción de uñas. Este edificio se llama "Pabellón de Investigaciones Criminales". Durante febrero y marzo, y nuevamente en junio, este edificio fue lugar de varias sesiones conjuntas de tortura que duraban 24 horas al día durante varios días consecutivos. Hay diversos cuartos. Dos de ellos están divididos en el medio por una separación que tiene una ventana a la mitad; una persona puede ver a través de la ventana por un lado pero del otro lado parece un espejo. Cuando esposos y esposas, padres e hijos, madres y niños son torturados en cualquiera de los cuartos, uno de ellos está obligado a presenciar la tortura del otro. El último, sin embargo, sólo oye gritos del lado opuesto y no puede ver a su padre, hijo o esposa que está siendo torturado. De este modo este sistema añade sufrimiento moral a la tortura física, pero impide que las víctimas se alienten mutuamente por expresiones recíprocas.

Durante marzo, abril y mayo de 1970 María Dalva y Abigail, ambas de 20 años de edad y arrestadas en enero de 1970, fueron torturadas por esos medios. Una de ellas se encuentra hoy con parálisis de las caderas para abajo y la otra está mentalmente enferma.

Artur Gunha Neves y su esposa, ambos de 25 años de edad, fueron torturados por haber enviado —de acuerdo a la información de CENIMAR— informes al extranjero sobre las torturas. Fueron torturados por cuatro días consecutivos sin interrupción significativa.

Raul y su esposa Isabel, 26 y 25 años de edad, arrestados en febrero de 1970, fueron torturados durante varios días. La mujer está actualmente sufriendo una crisis nerviosa.

Mario Alves, escritor y periodista de 50 años de edad, quien fue arrestado en enero de 1970, murió por la tortura después de haber gritado durante toda la noche sin recibir atención en su celda, en donde, a pesar de sus heridas, los torturadores lo habían echado luego de una sesión de 24 horas en el Pabellón.

Los que siguen tomaron parte en las sesiones mencionadas:

Teniente Coronel del P. E. (Policía Militar), Ney, comúnmente asignado a la dirección del P. E. en Barrao de Mesquita, Río de Janeiro; Mayores del Ejército Fontenele y Demiurgo, Capitán Leao, Teniente Magalhaes, Correia Lima, Valle, Garces, Duque Estrada, Sargento Atunes, y cabo Gil. Declaraciones de los presos afirman que el General en Jefe del Ejército, Siseno Sarmiento, asistió personalmente a una de estas sesiones.